

FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS EN EL *ATLAS LINGÜÍSTICO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA* Y EN LOS ATLAS REGIONALES ESPAÑOLES¹

Pilar GARCÍA MOUTON
ILLA – Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Isabel MOLINA MARTOS
Universidad de Alcalá

1. INTRODUCCIÓN

Este estudio se centra en los datos de la *Vía láctea* y el *Remolino* o *Viento en espiral* de los atlas lingüísticos españoles para mostrar cómo se redactan las síntesis del castellano en el marco del *Atlas Linguistique Roman (ALiR)*, un atlas en el que los distintos comités románicos colaboran para redactar las síntesis de conjunto. En Geografía lingüística lo habitual es partir del contexto general que aportan los atlas de gran dominio, y contrastarlo con los atlas regionales, más recientes. Sin embargo, en los dominios hispánicos peninsulares no se ha podido disponer del que hubiera sido el atlas de referencia, el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, cuyas encuestas se hicieron en su mayor parte entre 1931 y 1936, y del que solo se publicaron 75 mapas de Fonética en 1962. De ahí que la geolingüística española se haya basado fundamentalmente en los atlas regionales,² situación que se está revirtiendo gracias al actual proceso de edición digital del *ALPI* que permite acceder a los datos de aquellas encuestas históricas y mostrar su importancia para la geolingüística peninsular. Por una parte, el *ALPI* aporta la imagen completa de la situación dialectal en todo el territorio peninsular; por otra, su comparación con los atlas regionales, publicados algunas décadas después, proporciona una visión en tiempo real de cómo han evolucionado las variedades dialectales.

1. Este trabajo se ha redactado en el marco del proyecto PGC2018-095077-B-C41, *El Atlas Lingüístico de la Península Ibérica: edición digital y análisis de datos*, Ministerio de Ciencia e Innovación.

2. Por orden cronológico, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)* (1961-1973); *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias (ALEICan)* (1975-1978); *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)* (1981-1983); *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria (ALECant)* (1995); *Atlas Lingüístico de Castilla y León (ALCyL)* (1999); *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha (ALECMan)* (2003) y *Atlas Dialectal de Madrid (ADiM)* (2015-).

Aquí estudiaremos los nombres de la vía láctea y el viento en espiral o remolino en el *ALPI* y en los atlas regionales del castellano.³

2. VÍA LÁCTEA

La pregunta 427 del cuestionario del *ALPI* se dedica a la *vía láctea*, un concepto por el que también se preguntó en los atlas regionales posteriores: *ALEA*, mapa 839; *ALEI-Can*, mapa *756; *ALEANR*, mapa 1320; *ALECant*, mapa 49; *ALCyL*, índice; *ALeCMan*, mapa 945; *ADiM*, mapa 918; no hemos tenido en cuenta el *ALDC*, mapa 661, con datos referentes al catalán, comentados en el *PALDC*, mapa 420.

Ni el diccionario académico⁴ ni el diccionario de María Moliner definen *vía láctea* ni tampoco *camino de Santiago*. Esta segunda, como veremos, es la denominación popular más general en los atlas lingüísticos.⁵ Es necesario recurrir a otras fuentes no lexicográficas para encontrar información sobre esta galaxia. El Ministerio de Educación y Ciencia, en los materiales del proyecto «Biosfera»,⁶ incluye la vía láctea en su explicación sobre el universo y el sistema solar:

La Vía Láctea es la galaxia en la que se encuentra situada nuestra estrella, que es el Sol y por lo tanto, también se encuentra en ella nuestro planeta, la Tierra. Es un conjunto de centenares de miles de estrellas que se disponen formando una enorme espiral aplanada que gira alrededor de su centro como si fuera un remolino. Nuestra estrella, el Sol, se encuentra en uno de los brazos de la espiral, cerca del borde. Vista desde España, la Vía Láctea aparece como una banda luminosa que va de norte a sur. En el resto de Europa también se ve como una banda que va de norte a sur, por lo que los peregrinos que viajaban a España para visitar la tumba de Santiago, en Galicia, bajaban hacia el sur siguiendo la Vía Láctea hasta llegar a los Pirineos, por lo que le dieron el nombre de “Camino de Santiago”.

Precisamente esa idea de ‘vía’, ‘camino’, ‘carril’, con el determinante *de Santiago* suele estar en la base de los nombres populares que vamos a estudiar, mientras que la motivación de su nombre científico, *Vía Láctea*, procede de la mitología clásica, un ámbito más elevado relacionado con la cultura humanística. Existen, por tanto, dos niveles motivacionales diferenciados: uno popular, transparente para los hablantes, basado en la idea del camino medieval de los peregrinos a Santiago de Compostela, y otro culto,⁷ cuya

3. El volumen IV del *ALiR* está dedicado al léxico relativo a algunos fenómenos atmosféricos como *tormenta*, *relámpago*, *rayo*, etc. y realidades astronómicas, como *vía láctea*, *lucero del alba*, etc.

4. A partir de la edición 22ª, la de 2001, el diccionario académico no incluye nombres propios, que solo aparecen como ejemplos.

5. También se encuentra en toda Europa: Cf. el *Atlas Linguarum Europae* y, para Galicia, Álvarez 2021.

6. <<http://recursos.cnice.mec.es/biosfera/alumno/1ESO/Astro/contenido1.htm>>. [Consultado: 23 de febrero de 2023.]

7. Esta misma diferencia entre nombre culto y los nombres populares se documenta en el territorio galorrománico, como señala Médélíce 2018.

motivación en general resulta opaca. Sebastián de Covarrubias lo explica en su *Tesoro de la lengua castellana o española* de 1611, s. v. *Carrera*:

Antonio de Nebrija puso en su diccionario: Camino de Santiago en el cielo, vía láctea, *galaxias*. Yo pienso que él habló conforme a la intención del vulgo, y no en el rigor de la verdad. Nació la equivocación de que aquella mancha del cielo, que los físicos y los astrónomos dicen ser concurso de muchas estrellas de quinta y sexta magnitud, cuya luz se confunde una con otra, y causan aquel resplandor blanco, como de leche, que en griego se llama $\gamma\alpha\lambda\alpha$ a nominativo inusitado $\gamma\alpha\lambda\alpha\Xi$, de *via galacea*, se fueron con el sonido, camino de Santiago. Los poetas fingen ser leche que se le fué de los pechos a Juno, quando estando durmiendo le puso Júpiter a Hércules para que la mamasse, con que pudo deificarle, y atraxo tanta leche, que despertando Juno fué forçoso el derramársese por el cielo, y de lo que cayó en la tierra sobre los lilios, se tornaron blancas açucenas.

El primer diccionario de la Real Academia Española, el *Diccionario de Autoridades*, en 1739 define vía láctea como «Lo mismo que Camino de Santiago», s. v. *Camino de Santiago*, atribuyendo la motivación popular a ignorancia:

Llama el vulgo à la Via láctea, ò faxa que se vé en el Cielo de noche, que parece tira de Norte à Sur, y la causa el reflexo de multitud de estrellas, que por estar mui juntas se confunde la luz, y forman aquella claridad: por debaxo de la qual cree la ignorancia van los Peregrinos à visitar al Apostol Santiago.

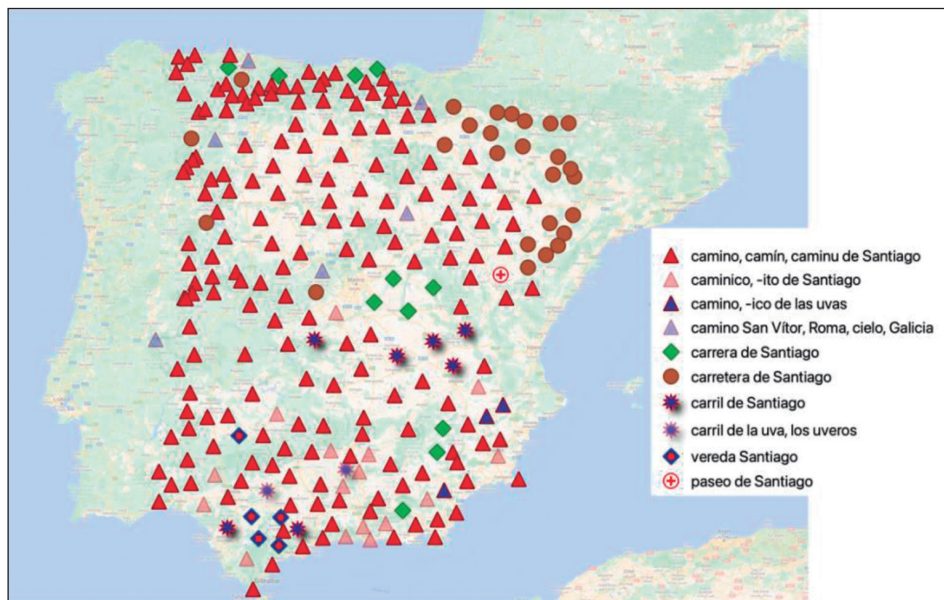
El mapa que dibujan las denominaciones del *ALPI* muestra el predominio de la forma popular *camino de Santiago*,⁸ y variantes,⁹ como respuesta casi general en el castellano peninsular. A las bases *camino* (*camín*, *caminu*, *caminico*, *caminito*), *carrera*, *carretera*, *vereda* y *paseo*, además de *Santiago*, se unen *San Vitor*,¹⁰ *Roma*, *Galicia*, etc., en referencia más o menos clara al destino de los peregrinos.¹¹ En Albacete, Murcia, Jaén, Almería y Sevilla, a estos se añaden otros nombres con un modificador distinto, *(de) la(s) uva(s)* o *(de) los uveros*, cuya motivación no resulta transparente.

8. Lo mismo sucede en el dominio galorrománico, donde las formas sintagmáticas del tipo *chemin de Saint Jacques* se cuentan entre las más numerosas (Médélice 2018).

9. En ocasiones, en zonas occidentales aparecen tratamientos de respeto, como *camino de nuestro Señor Santiago* (190), *caminu de don Santiago* (191) o *carril don Santiago* (347).

10. Hay tres casos aislados de *camino San Vitor* (431, 447, 453) en Álava, Soria y Ávila; en el primero de ellos, el investigador anotó que se trataba de una ermita cercana.

11. Otras denominaciones aisladas son *camino del cielo* (334) y *camino del sol* (419).



Mapa 1. Vía láctea en el ALPI.

El ALPI documenta las formas más antiguas, que ofrecen una imagen completa de las denominaciones castellanas. Por su parte, los atlas regionales la complementan al proporcionar respuestas en más puntos y ofrecer notas explicativas.¹²

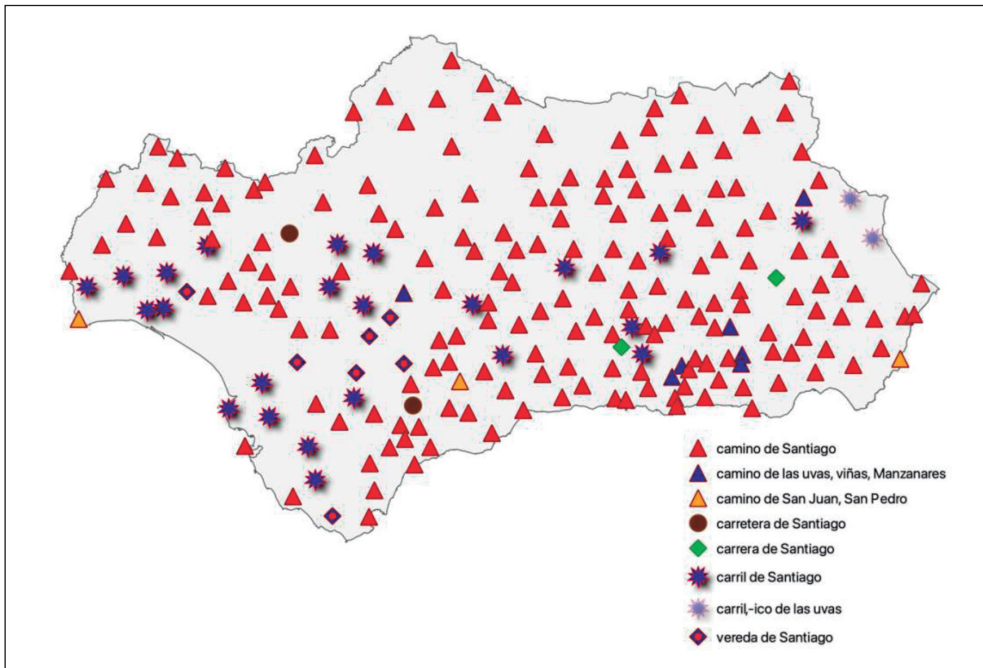
El *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)*, cuyas encuestas de los años 50 son las más cercanas a las del ALPI, presenta de nuevo *camino (de) Santiago* como forma mayoritaria. Junto a esta, *carril de Santiago* es relativamente frecuente y aparece dispersa por la mitad meridional de Andalucía. También se registran casos de *carrera de Santiago* y *vereda de Santiago* en zonas menos comunicadas.¹³ En Sevilla, Almería y Granada reaparece la referencia a las uvas y a las viñas¹⁴ y son las notas al mapa las que justifican la relación entre la vía láctea y las uvas: el informante de J 202 explicó que el *camino (de) Santiago* «conforme se endereza, madura la uva» y el de Gr 201 llamó a la vía láctea *camino (de) Manzanares* «porque anuncia la vendimia», aclarando que «Manzanares es el pueblo manchego al que van a vendimiar las gentes de esta región».¹⁵

12. Entre paréntesis se indica la localización de las formas: cuando se trata del ALPI, se da simplemente el número que identifica la localidad; para los atlas regionales, la abreviatura y el número con el que aparece en cada atlas. Cuando el número va subrayado, es segunda respuesta.

13. No siempre *de Santiago* conlleva idea de destino. Algunas veces se encuentran referencias a su caballo, como en *carril del caballo Santiago* (Co 605) o en la explicación del informante de Se 406 para *carril (de) Santiago*: «que ha pasado Santiago y su caballo levanta el polvo».

14. *Camino a las viñas* en Gr 505.

15. Otras denominaciones aisladas son *camino del cielo* (334), *camiño de Galicia* (365) y *camino del sol* (419) en el ALPI, y el *rastro del carro* (Cu 407) y *carril de agosto* (To 502) en el ALeCMan.



Mapa 2. Vía láctea en el ALEA.

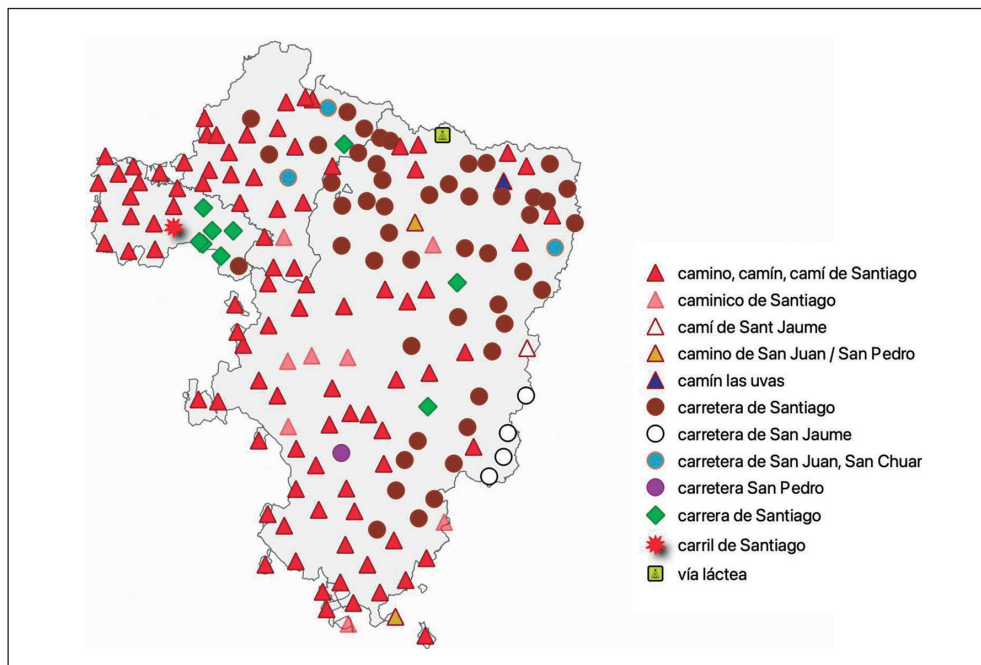
El *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*, publicado entre 1981 y 1983, muestra dos áreas claramente diferenciadas por la base que emplean, si bien comparten el modificador *de Santiago*.¹⁶ En el norte y el este (Navarra, norte de Zaragoza, norte y este de Huesca y Teruel) predomina *carretera*;¹⁷ al oeste y al sur de la región, en las zonas más castellanizadas, es mucho más frecuente *camino*. El *ALPI* ya dejaba ver estas dos zonas diferenciadas, pero lo novedoso es que, en la frontera del catalán, el *ALEANR* registra otras denominaciones en las que el modificador ya no es Santiago: *carretera (de) Sant Jaume* (Z 606, Te 202, 205, 207), *camí de Sant Jaume* (Hu 602)¹⁸ y *carretera San Chuan* (Hu 404), además de varios *(de) San Juan*¹⁹ (Na 204, 405, Hu 300) y otros *(de) San Pedro* (Te 104, Cs 302). Junto a estas formas también se documenta *vía láctea* en dos localidades, en Hu 100 junto a *camino de Santiago* y en Z 302, donde el informante explicó que «una cabra perdió leche y se formó el camino».

16. Por sus referencias a *Santiago* pueden interesar las notas siguientes: «Que subió Santiago en un carro de fuego» (Na 400); «Lo marcó el caballo de Santiago cuando los moros» (Na 502); «Ha circuláu Santiago» (Hu 110).

17. En el este de Logroño se localiza un núcleo de *carrera*.

18. *Camí de Sant Jaume* es la denominación habitual en los dominios del catalán (Veny 2018).

19. El informante de Na 405 lo llamó *carretera de San Juan* porque «se ve por San Juan» y el de Hu 300, *camino* y *carretera de San Juan* «porque pasaría San Juan».



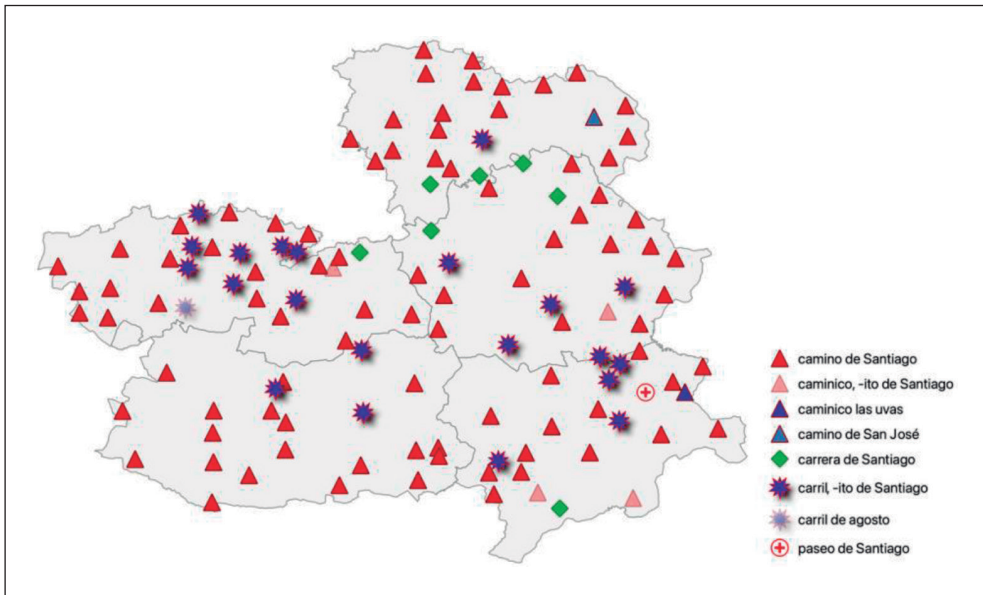
Mapa 3. Vía láctea en el ALEANR.

Llama la atención el único caso de *camín las uvas* (Hu 204), mucho más al norte de los que aparecían en el ALPI, lo que hace pensar que estas formas habrían tenido una difusión mayor en el pasado.

El *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha (ALeCMan)*, cuyas encuestas se hicieron entre 1988 y 1992, confirma *camino (de) Santiago* como la respuesta común, pero muestra la continuación de *carrera de Santiago* en Guadalajara, Cuenca y Albacete.²⁰ Ahora bien, la novedad respecto al ALPI es la gran presencia de *carril de Santiago* en Guadalajara, Cuenca, Albacete, Toledo y Ciudad Real.²¹ También, en las encuestas de las capitales de Ciudad Real, Cuenca y Toledo, algunos informantes, junto a *camino de Santiago*, dieron *vía láctea* como segunda respuesta, lo que lleva a constatar que se trata de una forma urbana más o menos culta. A estas hay que sumar un único caso albaceteño de *camínico las uvas* (Ab 210).

20. Gu 508, 509, Cu 104, 107, 203 y Ab 504.

21. Gu 316, Cu 313, 409, 506, 508, 609, Ab 209, 211, 309, 405, To 106, 110, 310, 312, 413, 415, *carrilito de Santiago* en To 607, y CR 203, 306, 406.

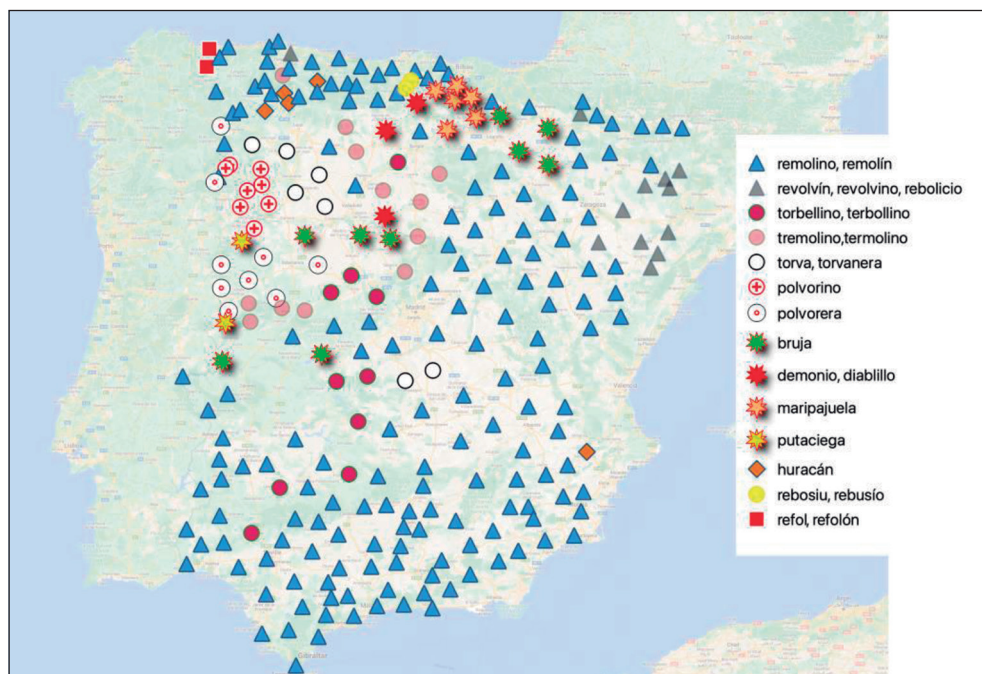


Mapa 4. Vía láctea en el *ALeCMan*.

En los atlas de Canarias, Cantabria, Castilla y León, y de la Comunidad de Madrid,²² *camino de Santiago* es el nombre general.

En resumen, la comparación de los mapas del *ALPI* y los atlas regionales permite comprobar una vez más hasta qué punto los atlas de gran dominio y los regionales de pequeño dominio son complementarios (Jaberg 1954-1955). Por una parte, las notas etnográficas del *ALEA* han aclarado la relación entre la vía láctea y las uvas; por otra, el *ALeCMan* define un área mucho más marcada de *carril de Santiago*, que se continúa por el sur; por último, el *ALEANR* documenta formas catalanas en territorio aragonés que el *ALPI* no registró.

22. El *ALEICan* casi no registra variación: lo habitual es *camino de Santiago*, pero en Lanzarote, en Lz 1 y 20, se dijo *camino de San Santiago* y, en Lz 4, un informante también contestó *camino de San Felipe Santiago*. El *ALECant* presenta uniformidad de *camino/u (de) Santiago/u*, con un ejemplo de *carretera de Santiago* (S 108) en el límite con Asturias; el *ALCyL* da *camino de Santiago* como denominación general, con un caso de *caballo de Santiago* (Sa 401); y en el atlas más reciente, el *ADiM*, resulta casi uniforme *camino de Santiago*, con un ejemplo en el punto más sudoriental (M13) de *carrera de Santiago*.



Mapa 5. Remolino en el ALPI.

3. REMOLINO

Viento en espiral (remolino) es el concepto al que corresponde la pregunta 426 del cuestionario del ALPI, que lamentablemente carece de mapa en el *ALEA*²³ y figura solo como nota en el *ALEICan* (mapa 746). En cambio, sí se incluye en el *ALEANR* (*Viento en espiral*, mapa 1305), en el *ALECan* (*Viento en espiral*, mapa 36), en el *ALCyL* (*Remolino*, mapa 194), en el *ALECMa* (*Viento en espiral (remolino)*, mapa 933) y en el *ADiM* (*Viento en espiral*, mapa 922).

Los datos del ALPI dejan claro que *remolino*, con las variantes *remolín*,²⁴ *remonín*, *remolinu*, *remolina*, es la denominación general en el norte, en el este y en la mitad meridional peninsular. *Remolino* se basa en una metáfora sobre *molino*, como ya establecía Covarrubias y corroboraba el *Diccionario de Autoridades* en 1737:

23. A pesar de que se incluyó en el cuestionario con el número 913 y se preguntó en las encuestas, no se cartografiarían los materiales por falta de variación.

24. Forma leonesa (302, 303, 308-312, 317, 319, 325, 326, 328, 330, 333, 334), pero también oriental (474, 608, 611, 631, 632, 636-639).

REMOLINO. s. m. La figura à modo de círculo, que se forma del tope de dos vientos contrarios, que se encuentran, y todo lo que cogen en medio lo traen al rededor, como hace la rueda de molino, de cuya voz se forma antepuesta la particula Re.

A partir del verbo *revolver*, que también remite a la idea de ‘dar vueltas’, en tierras aragonesas orientales encontramos *revolvino* (614, 615, 616, 621), *regolvino* (621), *revolvín* (626), la forma catalana *revolví* (613, 628, 629, 633) y *revolvimbre* (627).

Los nombres del remolino resultan especialmente variables en las zonas de expansión leonesa del tercio noroccidental, todos relacionados con la raíz latina *turb-*, de donde procede *torbellino*. Según Corominas y Pascual (*DCECH*), sería alteración de *torvelino* y este, a su vez, disimilación de *torbenino*, diminutivo del latín *turbo*, *-inis* ‘íd.’. Añaden: «la *-ll-* quizá se explique, como sugiere G. de Diego (*RFE IX*, 150), por influjo de *bullir* (sobre todo si existió, como en cat., una forma metatizada **terbollino*)». Pues bien, el *ALPI* documenta algunas formas que sustentan esta hipótesis, y que les habrían permitido suprimir el asterisco en **terbollino*, que es precisamente la respuesta en 359, 415, 417, 437, 438, 440, 451,²⁵ mientras que *torbellino* solo se documenta en 449, 450, 453, 466, 467, 475, 501, 502.²⁶ A la misma familia etimológica hay que referir *torva* (334, 344, 435, 436), *torvalín* (335), *torvanera* (468), *turvanera* (476), *torvón* (469).

Otro grupo de variantes se relaciona con los nombres gallegos y portugueses basados en la idea del polvo que levanta el viento en espiral: *polvorino* (345-347), *polvorinu* (343), *porvolino* (337), *palvorino* (338), *palvoriño* (341), *polvorín* (339, 340, 342); con cambio de sufijos, *polvarera* (351-354, 356, 357), *polvoreda* (324), *polvadera* (446), *polvonesa* (348) y *polvorera* (349, 350).

Finalmente, el *ALPI* documenta una serie de denominaciones relacionadas con creencias populares, que tienen una extensión mayor de la que refleja nuestro mapa, ya que con frecuencia aparecen como segundas respuestas y solo cartografiamos las primeras respuestas. La creencia de que el viento arremolinado se debe a la intervención de seres sobrenaturales se evidencia en voces como *bruja*, *maripajuela*, *putaciega*, *diablillo* y *demonio*, que personifican el choque de vientos. En 1903, el folklorista Federico de Baráibar [cita] definía así *maripajuela*:

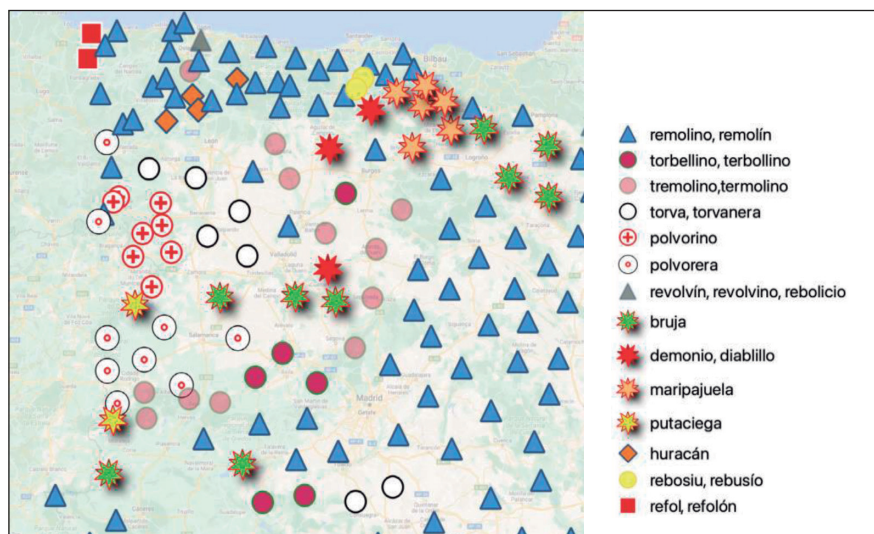
Pequeño remolino de polvo o de pajas que se forma en los campos, y avanza algún tiempo, aislado y levantado a pequeña altura. La *maripajuela* tiene algo de fantástico, como si señalara el paso de un ser que corre invisible y silencioso arremolinando suavemente el polvo y las pajas.

Estas formas tienen una geografía marcadamente septentrional, desde el sur del País Vasco y Navarra hasta el norte de Extremadura. El área de *maripajuela* se localiza entre Burgos y Álava;²⁷ la de *bruja* se extiende hacia el oeste y el sur; la de *putaciega* y

25. Otras formas relacionadas son *terbolino* en 355, 415; *trebollino* en 421, 426, 427; *estrebollino* en 523; *trebolino* en 361 y 414, y *tremolino* en 455.

26. Junto a *tormellino* (425), *torbollino* (375) y *turbulín* (314).

27. *Maripajuela* (419, 420, 423, 424, 429, 430); *bruja* (344, 348, 350, 352, 357, 364, 423, 432, 434, 438, 439, 443, 463, 601, 602), *putaciega* (349, 354, 355, 356, 357, 358) y *putavieja* (351) en Salamanca; *diablillo* en Burgos (418, 421, 422) y *demonio* (437) en Valladolid.



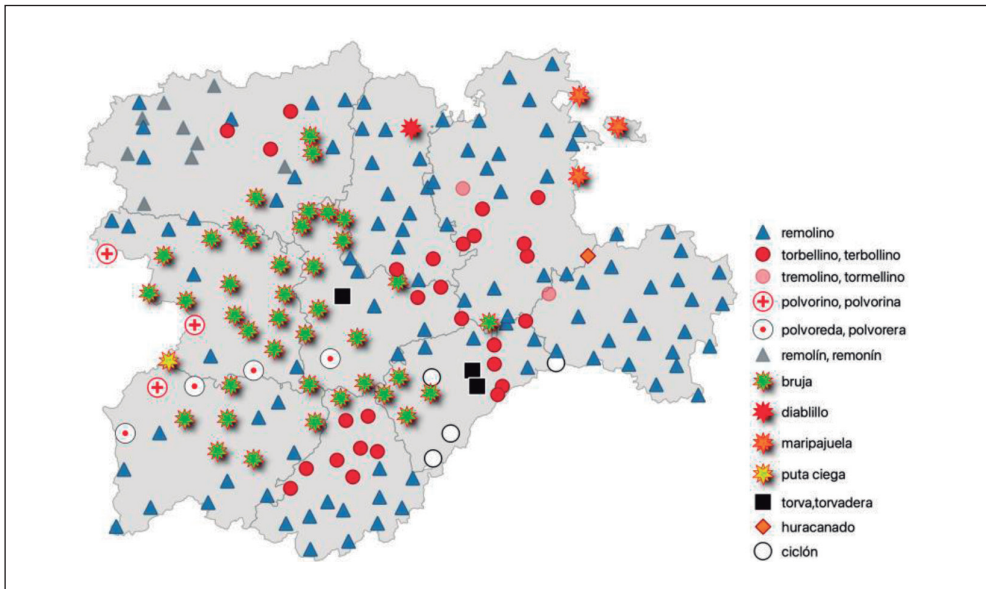
Mapa 6. Creencias populares en el ALPI para el remolino.

putavieja se limita a Salamanca; y *diablillo* se registra en Burgos, con un caso de *demonio* en Valladolid. En suma, la imagen de conjunto que aporta el ALPI muestra cómo los nombres motivados en creencias precristianas sobreviven circunscritos a la mitad norte peninsular, mientras que las hablas meridionales no registran estas formas antiguas.²⁸

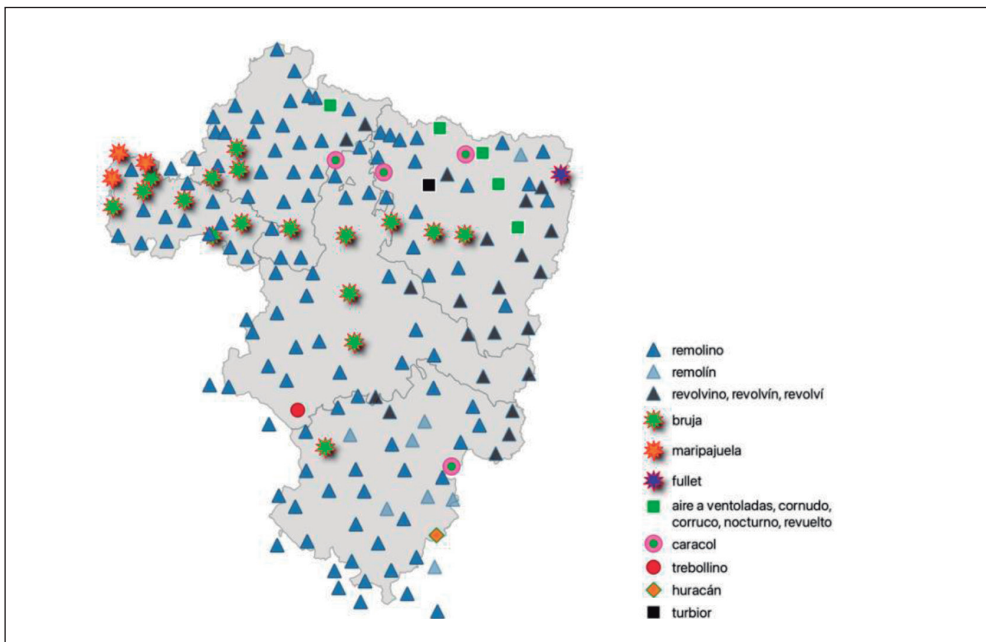
Los encuestadores del ALPI no anotaron comentarios de los informantes sobre este tipo de denominaciones, pero de nuevo los atlas regionales aportan testimonios de la pervivencia de estas creencias. El único caso meridional documentado se registra en Canarias, donde el *ALEICan* anota que en Hi 4 creían que los remolinos se producen porque el diablo está revolcándose. El resto de los casos vuelve a limitarse a las hablas centroseptentrionales peninsulares. En Cantabria, es uniforme la respuesta *remolino, -u*, pero las notas apuntan que en S 306 lo llaman también *diablucu coju* «porque hace remolinos y levanta la hierba y se la lleva»; en S 500 «cuando vienen los *remolinos*, se dice: “ahí llega el diablo”»; en S 503 llaman *diablillos* a la «columna de polvo que levanta el remolino»; y, en S 504, cuando hay viento en espiral, creen que «vienen diablillos a levantar el polvo».

Otros atlas regionales concretan y detallan el arraigo y la extensión de estas creencias, como el *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, donde *bruja* conforma una densa área occidental que el *ALEANR* documenta abundantemente, pero que en el *ALeCMan* ya solo es residual, con dos casos marginales en el extremo nordoccidental.

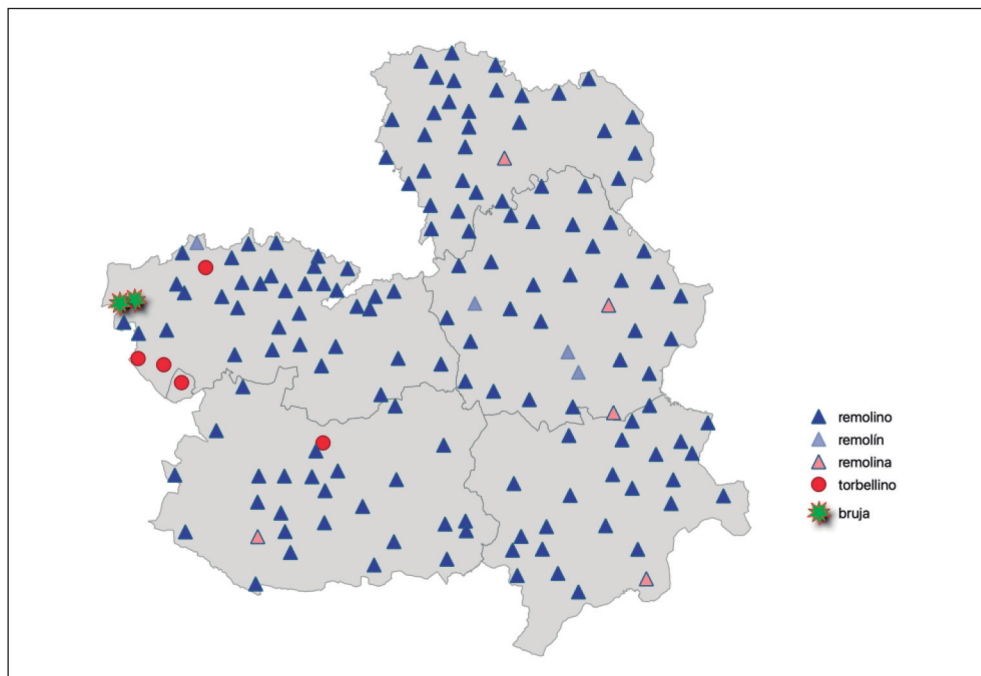
28. Nuestra experiencia con síntesis motivacionales del *Atlas Linguistique Roman* constata esa misma ausencia en las hablas meridionales de formas motivadas en creencias antiguas.



Mapa 7. Remolino en el ALCyL.



Mapa 8. Remolino en el ALEANR.



Mapa 9. Remolino en el ALeCMan.

En Castilla-La Mancha contestaron *remolino* y *bruja* en To 109 y explicaron que «cuando venía una bruja (remolino), las mujeres hacían una cruz con el dedo pulgar y el índice para que se fuera o se deshiciera». Incluso en una zona tan desdialectalizada como la Comunidad de Madrid, el *ADiM* registra en M 12 *bruja* y «Mira donde va una bruja» y, en M 14, *remolino* y «Decían que era el demonio, le hacían la cruz con los dedos».

Podemos concluir que la suma de estos mapas evidencia la continuidad de un núcleo importante de *maripajuela* que, unido a otros menores de *diablillo*, *demonio* y *putaciega*, permite suponer en la mitad norte peninsular la pervivencia de una antigua área de creencias precristianas, fragmentada —como refleja el *ALPI*— por el avance hacia el sur de *remolino*, que se impone en Castilla-La Mancha y Andalucía.

4. CONCLUSIONES

Los casos estudiados corroboran hasta qué punto los atlas de pequeño dominio y los de gran dominio son complementarios para la investigación dialectal. Hasta ahora esto no había sido posible por la falta de acceso a los datos del *ALPI*, pero su edición en línea

supone para la geolingüística de la península Ibérica la oportunidad de contextualizar la información que los atlas regionales ofrecían parcialmente. Asimismo, las diferencias cronológicas entre las encuestas de unos atlas y otros ofrecen la posibilidad de observar la evolución de las hablas dialectales y abordar la investigación geolingüística desde un enfoque diacrónico.

En términos generales, aunque los atlas regionales presenten cronologías más recientes, sus mapas no difieren de los del *ALPI*, si bien profundizan en las áreas esbozadas en este y las amplían.

La imagen de conjunto que aporta el *ALPI* para el remolino ejemplifica cómo, en su evolución, la expansión del castellano fragmentó las áreas geográficas septentrionales. Estas, siempre más conservadoras, mantienen formas léxicas que traslucen un antiguo fondo cultural ligado a creencias precristianas que los atlas no documentan para las hablas meridionales. En cambio, tanto el *ALPI* como los atlas regionales dejan aflorar formas dialectales hasta ahora no registradas que contribuyen a trazar la historia y la evolución del léxico.

BIBLIOGRAFÍA

- ADiM* = GARCÍA MOUTON, Pilar / MOLINA MARTOS, Isabel (dirs.) (2015-): *Atlas Dialectal de Madrid (ADiM)*. <<http://adim.cchs.csic.es/>>.
- ALCyL* = ALVAR, Manuel (1999): *Atlas Lingüístico de Castilla y León (ALCyL)*. Madrid: Arco Libros.
- ALDC* = VENY, Joan / PONS i GRIERA, Lúdia (2006): *Atles Lingüístic del Domini Català*, vol. 3. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- ALEA* = ALVAR, Manuel (con la colab. de) / LLORENTE, Antonio / SALVADOR, Gregorio (1961-1973): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)*. Granada: Universidad de Granada / CSIC.
- ALEANR* = ALVAR, Manuel (con la colab. de) / ALVAR, Elena / BUESA, Tomás / LLORENTE, Antonio (1981-1983): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*. Madrid-Zaragoza: Arco Libros.
- ALECCant* = ALVAR, Manuel (con la colab. de) ALVAR, Carlos / MAYORAL, José Antonio (1995): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria (ALECCant)*. Madrid: Arco Libros.
- ALECMAN* = GARCÍA MOUTON, Pilar / MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (dirs.) / (con la col. de) MOLINA, Isabel (2003-): *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha (ALECMAN)*. <<https://alecman.web.uah.es/>>.
- ALEICan* = ALVAR, Manuel (1975-1978): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias (ALEICan)*. Excm^o Cabildo Insular de Las Palmas de Gran Canaria: Arco Libros.
- ALiR* = *Atlas Linguistique Roman*, vol. I, Roma, Istituto Poligráfico e Zecca dello Stato, 1996; vol. IIa, Roma, Istituto Poligráfico e Zecca dello Stato, 2001; vol. IIb, Roma, Istituto Poligráfico e Zecca dello Stato, 2009; vol. IIc, Alessandria, Edizioni dell' Orso, 2018.
- ALPI* = [NAVARRO TOMÁS, Tomás (dir.), ESPINOSA, Aurelio M. (hijo) / LINDLEY CINTRA, Luís F. / BORJA MOLL, Francesc de / NOBRE DE GUSMÃO, Armando / OTERO, Aníbal /

- RODRÍGUEZ CASTELLANO, Lorenzo / SANCHIS GUARNER, Manuel] (1962): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, vol. I, *Fonética*. Madrid: CSIC.
- ALPI en línea = GARCÍA MOUTON, Pilar (coord.) (2016): *ALPI-CSIC* [edición digital de NAVARRO TOMÁS, T. (dir.) [1930-1954]: *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. Madrid: CSIC. <<http://alpi.csic.es>> [página web del proyecto ALPI], Pilar García Mouton con la colaboración de Inés Fernández-Ordóñez, David Heap, Maria-Pilar Perea, João Saramago y Xulio Sousa].
- ÁLVAREZ, Rosario (2021): «Polos camiños da motivación e da xeolingüística: Os nomes da Vía Láctea», *Estudos Lingüísticos e Literários*, 71, p. 20-37.
- BARAIBAR Y ZUMÁRRAGA, Federico ([1903] 1995): *Nuevo vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (Decimotercera edición) o que lo están en otras acepciones o como antiguas*. Ed. de E. Knörr: Vitoria, Gasteiz.
- COROMINAS, Joan / PASCUAL, José Antonio (1980-1991): *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, I-VI. Madrid: Gredos.
- JABERG, Karl (1954-55): «Grossräumige und Kleinräumige Sprachatlanten», *Vox Romanica XIV*, 1-61 [versión española «Atlas lingüísticos de grandes y pequeños dominios», en *Estudios de Geolingüística. Sobre problemas y métodos de la cartografía lingüística* (1995), J. Mondéjar (trad.). Granada: Universidad de Granada].
- MÉDÉLICE, Jeanine Elisa (2018): «Les désignations de la Voie Lactée dans le domaine gallo-roman de France», en Xosé Afonso Álvarez Pérez y Mercedes Brea (coords.): *Obreiro da lingua, amigo da xente*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, p. 177-188.
- PALDC = VENY, Joan (2011): *Petit Atlas Lingüístic del Domini Català*, vol. 3. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- VENY I CLAR, Joan (2018): «Camí de Sant Jaume / Camí de Santiago», en Xosé Afonso Álvarez Pérez y Mercedes Brea (coords.): *Obreiro da lingua, amigo da xente*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, p. 238-259.

RESUMEN

En este estudio se analizan los datos geolingüísticos sobre la *Vía láctea* y el *Remolino* o *Viento en espiral* en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI) y en los atlas regionales del castellano europeo. Estos casos corroboran hasta qué punto los atlas lingüísticos de pequeño dominio y los de gran dominio son complementarios para la investigación dialectal. Asimismo, las diferencias cronológicas entre las encuestas de unos atlas y otros permiten observar la evolución de las hablas dialectales y abordar la investigación geolingüística desde un enfoque diacrónico. En suma, tanto el ALPI como los atlas regionales dejan aflorar formas dialectales no registradas hasta ahora que contribuyen a trazar la historia y la evolución del léxico.

PALABRAS CLAVE: Geolingüística, ALPI, atlas regionales, variedades del castellano europeo.

ABSTRACT

Atmospheric phenomena in the *Linguistic Atlas of the Iberian Peninsula*
and in Spanish regional atlases

This study analyses the geolinguistic data on the *Vía láctea* (*Milky Way*) and the *Remolino* (*Whirlwind*) or *Viento en espiral* (*Spiral Wind*) in the *Linguistic Atlas of the Iberian Peninsula* (*ALPI*) and in the regional atlases of European Spanish. These cases verify the extent to which small-domain and large-domain linguistic atlases are complementary in dialect research. Moreover, the chronological differences between the surveys of these atlases enable to observe the development of dialectal speech varieties and to address geolinguistic research from a diachronic viewpoint. In short, both the *ALPI* and the regional atlases reveal previously unrecorded dialectal forms that contribute to tracing the history and evolution of the lexicon.

KEY WORDS: geolinguistics, *ALPI*, regional atlases, varieties of European Spanish.